



Universidad del sureste

Medicina humana

7mo semestre

Crecimiento y desarrollo biológico

Drogas en los adolescentes

DR. JOSE MANUEL CULEBRO RICALDI
MARIA MERCEDES MARROQUIN HERNANDEZ

TUXTLA GUTIERREZ A: 12-12-22 |

Introducción

La adolescencia es un momento de cambios importantes en el proceso vital en el que la dependencia y protección del medio familiar, fundamental durante la infancia, se transforma en el deseo de independencia del púber y la necesidad de escrutar e interactuar con el entorno. Los cambios madurativos en lo biológico, psicológico y social marcan la transformación progresiva del niño en joven/adulto. El paso del pensamiento concreto al abstracto, la creación de la propia identidad e imagen corporal, el establecimiento de sus propias ideas y valores morales, la reactividad/inestabilidad emocional, las relaciones y el rol en el grupo de iguales, los proyectos de futuro, son característicos, entre otros, de este periodo y explican el comportamiento de los adolescentes en la preparación para la adultez

La literatura sobre el inicio del consumo de drogas destaca que la prueba de dichas sustancias ocurre normalmente durante la adolescencia (Botvin, Baker, Dusembury, Tortu y Botvin, 1990; Botvin y Botvin, 1992; García-Señorán, 1994), como resultado de múltiples experiencias ocurridas desde el nacimiento, y depende de la combinación de múltiples factores. Al igual que en las demás conductas humanas, en el consumo de drogas pueden observarse unas secuencias de desarrollo bastante bien definidas, dichas etapas son el resultado de la interacción entre los factores individuales y sociales que facilitarán o interrumpirán la progresión en el consumo. Sin embargo, la formulación de estos estadios no implica que el sujeto que consuma una determinada sustancia debe necesariamente consumir la siguiente, sino más bien que la mayoría de los sujetos que se encuentran en una determinada etapa han consumido las sustancias que conforman las fases anteriores

Los factores relacionados con el inicio del consumo de drogas en la adolescencia han sido estudiados por numerosos investigadores y desde diversas disciplinas durante los últimos años. Estas variables o factores de riesgo pueden agruparse en función de distintos criterios; siguiendo a

Botvin y Botvin (1992), distinguiremos entre factores individuales y factores sociales. Los factores individuales están centrados “en el individuo”, se refieren tanto a las características del sujeto como a los procesos internos, y determinan una mayor o menor susceptibilidad o vulnerabilidad a las influencias sociales que favorecen el consumo de este tipo de sustancias. Los factores sociales son complejos, interactivos y difíciles de separar. Dentro de este grupo diferenciaremos el nivel microsocioal y macrosocioal. El nivel microsocioal se refiere a aquellos contextos más inmediatos en los que el sujeto participa directamente; por ejemplo la familia,

el grupo de iguales, la escuela. Englobaría las relaciones con los demás, los modelos de comportamiento a que debe ajustarse el individuo, etc.. El nivel macrosocial agruparía los factores de riesgo externos al individuo, de carácter socioestructural, socioeconómico, sociocultural, que condicionan la calidad de vida e influyen en la conducta adictiva convirtiéndola en un proceso no estático. La influencia de dichos factores opera a un nivel más amplio. Un alto nivel de inseguridad, lo que conlleva habitualmente una baja autoestima. En la adolescencia es frecuente que surjan dudas acerca de la propia valía. Los cambios producidos durante esta edad pueden inducir a experimentar con drogas para tratar de ser diferente o hacer algo que implique un riesgo. Crockett y Petersen (1993) observan un incremento de la autoestima durante la segunda década de la vida; sin embargo esta mejora parece ir seguida de un declive en la adolescencia temprana, particularmente en las chicas. La baja autoestima o autoconcepto ha sido identificado como un precursor del uso de sustancias y del comportamiento delictivo en la adolescencia en algunos estudios (Crockett y Petersen, 1993). La autoestima sería un factor de protección contra el abuso de drogas los jóvenes serían más resistentes y menos influenciados por la presión de sus compañeros. En la adolescencia, a pesar de las advertencias de padres, profesores y profesionales de la salud, tiende a ignorarse las consecuencias adversas relacionadas con el uso de sustancias y a sobreestimar las capacidades para hacer frente a la destrucción personal que conlleva el uso de drogas. Con frecuencia, los jóvenes creen que pueden controlar dicho comportamiento y abandonarlo en el momento que lo deseen. Creencias. Las creencias se van conformando a lo largo de todo el ciclo vital y se verán influidas por las características de la fuente de información, la naturaleza de la comunicación y las características del receptor. La conducta de los individuos está regulada, al menos en gran parte, por su sistema de creencias y valores.

Influencias parentales. La familia ejerce una gran influencia sobre el consumo de drogas en sus miembros, puede actuar elicitando, neutralizando o inhibiendo tales conductas (Denton y Kampfe, 1994). Según Bailey y Hubbard (1991) existen diferencias desde el punto de vista evolutivo que influyen en la iniciación del consumo de drogas. Los padres tienen mayor influencia en la niñez y en los adolescentes más jóvenes, ésta disminuirá progresivamente conforme aumenta la edad. En las primeras fases de consumo, el comportamiento de los padres es crítico, y de su actuación va a depender que el adolescente se inicie en el consumo de cerveza, vino, experimentando cada vez con bebidas de más alta graduación. En fases posteriores a la iniciación, la calidad de las relaciones padre-hijo cobra importancia, si los vínculos son estrechos el consumo se frenará, de lo contrario evolucionará a formas más graves de abuso. Influencias de los compañeros-amigos. Los amigos desempeñan un papel muy importante en el mundo del adolescente; este hecho ha sido demostrado repetidamente al observar la similitud del comportamiento entre los miembros de un grupo o pandilla. La mayoría de los adolescentes que consumen drogas son introducidos en el consumo por sus amigos.

Factores Escolares. Las variables escolares que se relacionan de forma más significativa con el consumo de drogas son: las características de la escuela, la insatisfacción escolar, un nivel más bajo de compromiso con las actividades académicas, un mayor nivel de absentismo escolar y una peor ejecución académica.

Conclusión

La adolescencia es un periodo de profundos cambios biológicos, psicológicos y sociales, en la transición de la infancia a la edad adulta; que esconden factores de riesgo para la salud en general y en el inicio del consumo de drogas en particular

Difícilmente aceptan que determinados comportamientos puedan ser problemáticos para su salud, ni ante la presencia de complicaciones, simplemente porque repiten y comparten los modelos de sus iguales.

González Calleja F, García Señorán MM, González González SG.
https://www.psicothema.com/pdf/24.pdf [Internet]. CONSUMO DE DROGAS EN LA
ADOLESCENCIA; [fecha desconocida]. Disponible
en: <https://www.psicothema.com/pdf/24.pdf>